

PQ 6005

.M4

v. 1

1887-88



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ



ADVERTENCIA PRELIMINAR

coleccion de las Sermones escolasticas.
de el Sr. Pidal y
de las que escribi en
ESTA nueva obra española contra el
PANIC, finalmente, un largo e
y Antonio Jimenas en forma y conte-
nido. Incluye muchas correcciones e innume-
rables adiciones, ya en el texto, ya en las
notas, e incluye bastantes escritos no colec-
cionados hasta ahora, y un extenso trabajo
bibliográfico, de todo punto inédito. Lo que
fue en la primera edición un solo y pequeño
volumen, y en la segunda uno solo también,
aunque mucho más abultado, ocupará tres
en la presente. Bien puede decirse que
de presunción ó atrevidas, Ceñ, Flo-
CIA ESPAÑOLA de La Canal y Pidal
esto era que de ella saliese

su ambicioso título y del favor constante que mis lectores la han dispensado. Siempre, no obstante, habrá de resentirse de su carácter de improvisación, y del desorden inherente á los libros de polémica y á las colecciones de artículos de revista.

Las cartas que constituyen la primera y segunda de otra del Sr. Laverde y el prólogo, aparecieron en la *Revista Europea* durante los primeros escritos de alguna importancia por su asunto que di á la estampa. Con estos artículos y el primitivo plan de la *Historia de los heterodoxos españoles*, se formó, al año siguiente, un tomito, que desapareció muy pronto del mercado, sin duda por la novedad del asunto ó por el atractivo que la misera y pecadora condición humana encuentra siempre en todo que va mezclado de dimes y diretes per-

LA CIENCIA ESPAÑOLA

que sos-

tuve por los años de 1879 en la hoja literaria de *La España Católica*, periódico que dirigía mi amigo el elocuente orador parlamentario D. Alejandro Pidal y Mon, con quien también estuve en cariñosa discordancia sobre algunos puntos relativos al valor científico que puede concederse á la filosofía escolástica. Las cartas que mediaron entre el Sr. Pidal y yo acerca de esta cuestión, las que escribí en defensa de la filosofía española contra el señor Perojo, y, finalmente, un largo estudio sobre la *Antoniana Margarita* de Gómez Pereira, inserto en la *Revista de España*, forman todo lo añadido en la segunda edición de LA CIENCIA ESPAÑOLA (1880), de la cual tampoco se encuentra ya ningún ejemplar en venta.

Al reproducir en la colección de mis *Obras completas*, estos primeros ensayos, algunos de los cuales tienen diez años de antigüedad, fecha bastante larga para una obra de erudición y de polémica, como la de Ceán, Flocon extremo en de La Canal y Pidal esto era que de ella saliese

con alguna breve indicación acerca de los servicios y novedades que la ciencia les debe.

Aun siendo tan compendioso y superficial este catálogo, no dejará de ocupar bastantes páginas, y su redacción ha sido para mí larga y difícil, por falta de toda luz y guía en algunos ramos de nuestra cultura, no explorados ni bien ni mal hasta el presente, á pesar de su relativa y aun absoluta riqueza. Esta misma penuria de trabajos preliminares me ha hecho perseverar en una faena tan ingrata y deslucida como la de buscar y apuntar nombres y fechas, considerando que alguien podrá sacar utilidad de los materiales que buenamente le ofrezco, agradeciéndomelo acaso más que otras disquisiciones con pretensión de hondas, y perdonándome lo mucho que falta, en gracia de lo que le doy coleccionado en un solo

Porque, á mi entender, el único mé-
tiene) de LA CIENCIA ESPA-
la parte polémica, con-

denada á morir en cuanto las circunstancias pasan, sino en lo que tiene de manual bibliográfico, único hasta ahora de su género entre nosotros, por lo cual deben disimularse sus infinitas omisiones, que irán siendo menores en adelante, si no abandona al libro el favor de los aficionados y curiosos.

Y ahora, en descargo de mi conciencia, no de escritor, sino de cristiano y de hombre, debo dar alguna explicación sobre las personalidades, acritudes y virulencias que en estas cartas hay, y que de buen grado habría yo suprimido, si para hacer esto no hubiese sido preciso destruir enteramente el libro y escribir otro nuevo. He vuelto á leer estas cartas diez años después de publicadas, con la frialdad de quien lee cosa ajena, y no he encontrado en ellas verdadera injuria personal, ni expresión alguna que pueda desdorar el crédito moral de ninguno de mis adversarios.

En esta parte estoy transcribiendo, Flo-
anal y Pidal
que ellos se mostraron, La C
esto era que de
gmo. sali-

